TRIBUNAL SUPERIOR DISTRITO JUDICIAL DE CUNDINAMARCA

Sala Civil-Familia

Bogotá D.C. treinta de marzo de dos mil veintidós

Expediente: 25000-22-13-000-2022-00077-00

Se decide el conflicto negativo de competencia suscitado entre los juzgados Primero de Familia de Zipaquirá y Familia de Funza, respecto del conocimiento del proceso de sucesión del causante Fredy Alejandro Nova Gutiérrez.

ANTECEDENTES

1.- La demanda -en la que señaló la municipalidad de Chía como último domicilio y asiento principal de los negocios del causante- le correspondió por reparto al primero de los aludidos despachos, quien mediante auto de 10 de agosto de 2021 dio apertura al juicio de sucesión, ordenó el emplazamiento de los llamados a intervenir y la notificación a los herederos. Comparecieron al trámite Ana

Mercedes Martín Fuentes -en su condición de cónyuge supérstite- y Laura Alejandra Nova Martín -en condición de hija-, quienes al replicar la demanda alegaron que no fue Chía el último domicilio del causante, sino el municipio de Madrid -aportando a ese respecto algunos documentos a pedido del juzgador-; reclamaron simultáneamente fijar fecha para la diligencia del artículo 501 del C.G.P.

2.- Con auto de 8 de febrero pasado la oficina judicial de Zipaquirá declaró su incompetencia para seguir conociendo del asunto, para lo cual adujo que el domicilio del causante se ubicaba en un lugar diferente al de su circuito, razón por la cual dispuso la remisión del expediente al Juzgado de Familia de Funza.

3.- Una vez recibido el expediente por este último despacho, se pronunció rehusando igualmente la competencia, a cuyo efecto argumentó, con apoyo jurisprudencial: que para la remisión no se invocó ningún fundamento jurídico válido en cuanto a la alteración de la competencia; que una vez avocado el conocimiento del caso le incumbe al juez conservarlo hasta tanto ese punto sea controvertido; que la competencia territorial inicialmente establecida no puede ser extinguida por circunstancias posteriores; que si el demandado no objeta la competencia está

vedado el juez modificarla y que solamente el funcionario puede desprenderse del conocimiento cuando se configuren casos especiales.

Con esas bases concluyó que en el presente caso no se configuraba ninguno de los específicos supuestos de alteración de la competencia y, con ello, no había excepción al principio de la *perpetuatio iurisdictionis*. Agregó que si bien el artículo 521 del C.G.P. regula un trámite de abstención para seguir conociendo del juicio, dicho instrumento no fue activado por quienes concurrieron al trámite de sucesión, siendo que nunca reclamaron al juzgado de Zipaquirá que se abstuviera de seguir conociendo ni indicaron cuál sería el juez competente, como que al contrario pidieron seguir adelante la actuación. Además, la manifestación en torno a que el último domicilio del causante fue Chía, no fue realizada por la totalidad de los interesados, lo cual llevaba imprimir a la eventual petición el trámite incidental, que no a ser resuelta de plano, razón adicional que impedía asumir el conocimiento del asunto.

En esos precisos términos planteó el conflicto de competencia que se apresta a definir el tribunal previas las siguientes,

CONSIDERACIONES

Le asiste al tribunal la atribución legal para desatar la presente colisión de competencias, acorde con la previsión del inciso 1° del artículo 139 del C.G.P., atendiendo la categoría y ubicación territorial de las autoridades implicadas.

Dicho esto, con prontitud se advierte que era al Juzgado Primero de Familia de Zipaquirá a quien ciertamente le incumbía seguir tramitando el proceso de sucesión del causante Fredy Alejandro Nova Gutiérrez, comoquiera que no se configuró dentro del *sub-júdice* ningún supuesto que le permitiera válidamente sustraerse de la competencia que quedó debidamente radicada en su cabeza, esto, según las breves razones que enseguida se exponen.

Primero, juzga el tribunal que las interesadas Ana Mercedes Martín Fuentes y Laura Alejandra Nova Martín en efecto concurrieron al proceso sin promover el conflicto especial de competencia que está regulado en el artículo 521 del C.G.P., mecanismo que era el que por excelencia tenían a su alcance para

cuestionar el conocimiento que previamente asumió la oficina judicial de Zipaquirá, en tanto que en el memorial de *"contestación a demanda"*, ninguna referencia se hizo sobre el particular.

De donde se sigue que, sin bien refutaron la afirmación recogida en el escrito inicial relativa al domicilio del causante -para precisar que esta se ubicaba realmente en Madrid y no en Chía- no cuestionaron válidamente el punto concerniente a la competencia. Tanto menos si se observa que en ese mismo escrito de contestación pidieron al despacho fijar fecha y hora con miras a que se adelantara la diligencia de inventarios y avalúos, petición con la que claramente aceptaron la competencia que previamente venía establecida.

Si lo anterior es así se tiene, en segundo lugar, que no estaba autorizada la juzgadora de Zipaquirá para rehusar *motu proprio* la competencia, toda vez que ello comportaba un quebrantamiento al principio de la *perpetuatio jurisdictionis*, cuya observancia deviene imperativa conforme al criterio decantado ampliamente por vía jurisprudencial, principio según el cual una vez admitida la demanda queda fijada la competencia, sin que pueda el juez de oficio variarla o modificarla, salvo situaciones ciertamente excepcionales. Y aquí se tiene que la comentada funcionaria dio

apertura al presente juicio de sucesión con proveído de 10 de agosto de 2021, determinación con la que asumió el caso, quedando prorrogada en ella la competencia.

Sin que se hubiera desenvuelto en este trámite, como con acierto lo indicó la falladora de Funza, algunas de las hipótesis en que es dable desprenderse del conocimiento del asunto, debiéndose insistir en que los concurrentes al proceso no suscitaron, mediante el uso de los instrumentos procesales a su alcance, una discusión idónea en torno a la competencia, con lo cual compelida quedó la oficina judicial inicialmente receptora a continuar con las actuaciones judiciales del rigor.

En el descrito orden de ideas y sin más disquisiciones por innecesarias, se remitirá el expediente al Juzgado 1° de Familia de Zipaquirá para que continúe conociendo del proceso de sucesión del causante Fredy Alejandro Nova Gutiérrez, y se informará de esta determinación al otro funcionario involucrado en la colisión que aquí queda dirimida.

DECISIÓN¹

En mérito de lo expuesto, el Tribunal Superior del Distrito Judicial de Cundinamarca, resuelve:

PRIMERO: Declarar que el conocimiento del presente proceso corresponde al Juzgado 1° de Familia de Zipaquirá.

SEGUNDO: Remítase el expediente a dicho despacho judicial para lo de su cargo y comuníquese esta decisión al Juzgado de Familia de Funza.

Notifíquese y cúmplase,

¹ Para la resolución del presente asunto se conformó el respectivo expediente de manera virtual, ello, siguiendo el protocolo dispuesto por el Consejo Superior de la Judicatura. Dicha actuación podrá ser consultada a través del link: https://etbcsj-my.sharepoint.com/:f/r/personal/londons_cendoj_ramajudicial_gov_co/Documents/A-Expedientes%20Procesos%20Judiciales/2022/Procesos%20civiles%20y%20de%20familia/25000221300020220007700?csf=1&web=1&e=ledp1

Firmado Por:

Jaime Londono Salazar

Magistrado Tribunal O Consejo Seccional

Sala 003 Civil Familia

Tribunal Superior De Cundinamarca - Cundinamarca

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación:

40bcb1f77958aa60c2901ed42db8f00b791a9ab47c460d795b6886e3
469a453f

Documento generado en 30/03/2022 10:48:48 AM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:

<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>